

Paradojas pandémicas: Nuevos modelos de compromiso en un mundo pospandémico

Observaciones y reflexiones a partir de las respuestas narrativas al Informe Parroquial 2022

Taylor Hartson, Universidad de Notre Dame Agosto de 2023

En 2022, las parroquias episcopales de todo el país proporcionaron más de 11.000 respuestas individuales a las preguntas:

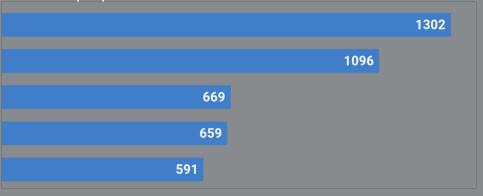
- ¿A qué oportunidades y retos se enfrentó la congregación en 2022?
- Mirando hacia el futuro, ¿qué cambios espera ver en su comunidad religiosa? ¿Qué necesita su comunidad para que se produzcan esos cambios?
- Te invitamos a que nos cuentes cómo has pasado el último año nombrando, abordando y desmantelando las injusticias del racismo en vosotros mismos, en las congregaciones y en vuestras comunidades.

Las cinco principales oportunidades en las parroquias

En todos los comentarios de las parroquias, los encuestados informaron que las siguientes cinco **oportunidades** eran las más frecuentes en sus comunidades religiosas. La programación y el ministerio fue la oportunidad mencionada con más frecuencia, y los encuestados indicaron que las medidas de seguridad contra la pandemia más relajadas ofrecían una oportunidad para reanudar la programación y el ministerio anteriores o imaginar una nueva programación y ministerio para sus comunidades pospandémicas.

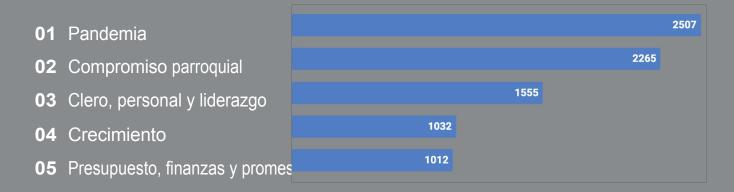


- Compromiso parroquial
- Participación comunitaria
- Nuevo crecimiento
- Adoración



Los cinco principales retos de las parroquias

En todos los comentarios de las parroquias, los encuestados indicaron que los cinco **retos** siguientes eran los más frecuentes en sus comunidades religiosas. La pandemia fue el reto más acuciante entre las parroquias (con 2.507 encuestados que lo mencionaron en sus comentarios), lo que tuvo un fuerte impacto en el compromiso de la parroquia; la disponibilidad y los procesos de contratación del clero, el personal y el liderazgo; el crecimiento de la parroquia; y el presupuesto, las finanzas y las promesas de la parroquia.



Los cinco cambios más esperados en las parroquias

Los encuestados indicaron que los cinco cambios que más esperaban en sus comunidades religiosas eran los siguientes. El deseo de un mayor compromiso parroquial en el camino hacia una comunidad pospandémica fue el más mencionado, seguido del crecimiento de la parroquia (en número y en diversidad), el compromiso de la comunidad, la programación y el ministerio, y el clero, el personal y el liderazgo.

01 Compromiso parroquial

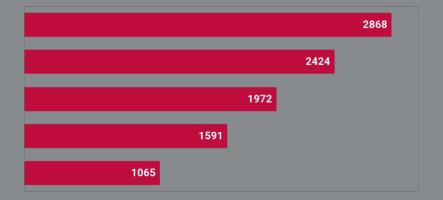
02 Crecimiento

03 Compromiso con la

comunidad 04

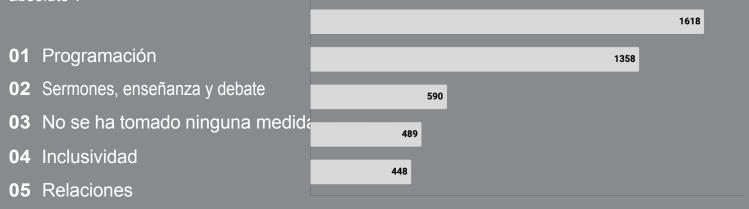
Programación y ministerio

05 Clero, personal y liderazgo



Las cinco principales acciones contra el racismo en las parroquias

Cuando se les preguntó sobre cómo abordar la injusticia racial, los encuestados informaron de que las cinco acciones siguientes eran las más frecuentes en sus comunidades religiosas. La forma más común de nombrar, abordar y desmantelar el racismo era mediante la creación y participación en programas antirracistas, como Sacred Ground, programas diocesanos o programas dirigidos por la parroquia. Algo menos de seiscientas parroquias indicaron que no tomaban ninguna medida en absoluto*.



^{*}Las parroquias indicaron diversas razones para no nombrar, abordar y desmantelar el racismo. Para algunas parroquias, 2022 fue todavía un año de reconstrucción de la pandemia, y su tiempo y recursos se gastaron en el rebrote. Muchas parroquias también indicaron que sus esfuerzos se centraron en las poblaciones LGBTQ+. Sin embargo, otro grupo de parroquias indicó que esto no era una prioridad para ellos, que no veían el racismo como un problema, o que estaban enojados de que esta pregunta se incluyera en la encuesta.

Temas principales

VOLVER AL CULTO
Un deseo de volver a involucrar
a los antiguos feligreses en el
culto y el ministerio.

RECUPERAR GENERACIONES
Un plan para apoyar el crecimiento
generacional de los feligreses.

MANTENER EL CRECIMIENTO
Una visión de cómo incorporar
a los recién llegados a la
parroquia.

04

PLANIFICAR LA LONGEVIDAD
Una incertidumbre sobre cómo
crecer financieramente e invertir en
edificios.

Volver al culto

La mayoría de las parroquias expresaron su deseo de **volver al culto** y a la confraternización tras la pandemia de COVID-19. Las respuestas indicaron que muchos feligreses dudaban en volver al culto en persona en 2022, a pesar de las cautelosas medidas de seguridad ante la pandemia. Muchas parroquias especularon que los feligreses habían desarrollado nuevas rutinas los domingos por la mañana o se habían sentido demasiado cómodos con el culto en línea. Para los feligreses que se sentían cómodos asistiendo al culto en persona, las respuestas indicaban un alto grado de agotamiento y fatiga entre los líderes laicos.

Aunque resultó difícil atraer a los miembros existentes, muchas parroquias señalaron que en 2022 habían recibido una afluencia de nuevos visitantes y miembros.

Citas de los encuestados:

"Volver a un servicio completo en persona mientras se mantenía un ministerio en línea con menos personal fue un reto y generador. Llorar las pérdidas de la pandemia y soportar la fatiga de haber trabajado para mantener unida a la comunidad en tiempos tan difíciles fue un reto, pero también creó oportunidades para nuevas formas de conectar virtual y presencialmente una vez levantadas las restricciones."

"El gran reto era y sigue siendo invitar a la gente a reconsiderar la iglesia en sus nuevas rutinas de los domingos por la mañana. Otro gran reto es cambiar o añadir a la rutina de los que siguen asistiendo a la iglesia que hay otros seis días para ser también iglesia para los que puedan necesitarlo."

"Entusiasmar a la gente y hacer que se sintiera cómoda de nuevo en el edificio fue un reto y una gran oportunidad para probar cosas nuevas. Ahora estamos creciendo en número y eso alimenta el entusiasmo".

Mantener el crecimiento

Otro tema común entre las respuestas fue el deseo de mantener el crecimiento que habían iniciado en 2022. Aunque muchas parroquias se esforzaban por volver a captar a los miembros existentes, los recién llegados y los visitantes ofrecían la oportunidad de crecer y captar a un nuevo grupo de personas. Sin embargo, tras los trastornos causados por la pandemia, las parroquias a menudo no tenían la sensación de haber reconstruido la infraestructura necesaria para mantener a los nuevos miembros.

Las parroquias manifestaron su deseo de crear nuevos programas que se adapten a las necesidades de los recién llegados, de reconstruir los programas existentes que resulten beneficiosos para los visitantes y los nuevos miembros, y de continuar con las actividades de divulgación en la comunidad para mantener el impulso de crecimiento.

Citas de los encuestados:

"Varias familias nuevas se unieron a la parroquia e inscribieron a niños en nuestra Escuela Dominical.
Tenemos la intención de aprovechar el impulso generado en 2022. Será necesario involucrar a más miembros de la parroquia como voluntarios para sostener y/o construir sobre los programas del año pasado. Esa es quizá la mayor necesidad que tenemos para 2023".

"La gestión de espacios y recursos humanos para una congregación activa y comprometida ha resultado ser un reto encantador para nuestra parroquia".

"La variante omicrónica de COVID se volvió tan rampante que en enero y febrero redujimos nuestros servicios a uno por domingo e instituimos protocolos estrictos que eliminaron toda formación presencial. Esto redujo drásticamente la asistencia media en persona durante los nueve primeros domingos de 2022, en los que nuestra ASA fue de sólo 26 personas. El resto del año se convirtió en un largo proceso de reconstrucción, pero nuestras cifras de asistencia empezaron a crecer a finales de año. Es más, durante esta recuperación estamos viendo que gran parte de nuestro crecimiento proviene de los recién llegados, y ahora tenemos la oportunidad y el reto de acoger a estos recién llegados en la vida de la parroquia tanto en la formación como en el discipulado."

Recuperar generaciones

Otro reto importante para las parroquias en 2022 fue la gestión de un cambio en la composición generacional de sus congregaciones. Muchas parroquias se esforzaron por reincorporar a las familias y a los jóvenes, al tiempo que experimentaban la pérdida de miembros de más edad por fallecimiento. Las parroquias reconocieron que, para continuar la vida de sus congregaciones, necesitaban diversificar la composición generacional de sus miembros y crear oportunidades y recursos para que las generaciones más jóvenes participaran en la congregación.

Citas de los encuestados:

"Nuestro mayor reto actual, nada sorprendente en las iglesias tradicionales de hoy en día, es el envejecimiento de la congregación y la consiguiente pérdida de miembros ancianos y de su sabiduría y apoyo financiero a medida que van falleciendo. Un corolario de este reto es la escasez de familias jóvenes con hijos, hasta el punto de que hemos tenido que abandonar los programas tradicionales de escuela dominical."

"Nuestro reto permanente es encontrar formas de atender a una congregación de edad avanzada y, al mismo tiempo, tratar de idear nuevas formas de ejercer el ministerio en nuestra comunidad".

"Al salir de COVID, nos encontramos con una iglesia significativamente más pequeña. Perdimos a muchos feligreses por fallecimiento en 2020 y 2021, y a los que decidieron no volver después de que reanudáramos el culto regular en persona tras la pandemia a finales de 2021/2022. Nuestras donaciones disminuyeron enormemente por estas razones y hemos tenido que eliminar personal, racionalizar las operaciones y recortar gastos drásticamente. Somos una congregación mayor y más pequeña, por lo que la participación en el ministerio se ve afectada por ello. Ya no tenemos familias con niños pequeños".

Planificar la longevidad

Un último tema subyacente en la mayoría de los comentarios es la necesidad de encontrar formas más sostenibles de participar en la vida de la congregación a raíz de la pandemia. Muchas parroquias están experimentando un aumento de los costes asociados al mantenimiento de los edificios antiguos y al uso de los servicios públicos, al tiempo que experimentan una disminución de los fondos disponibles procedentes de ingresos y promesas. Algunas parroquias han tenido que recurrir a los fondos de dotación para hacer frente al mantenimiento de los edificios, otras han tenido la suerte de conseguir subvenciones, y otras han tenido que enfrentarse a la difícil decisión de cerrar la parroquia porque ya no podían mantener económicamente a una congregación. Con la inflación afectando a los costes y a las contribuciones, las parroquias se enfrentan a decisiones difíciles sobre cómo planificar su futuro.

Citas de los encuestados:

"Uno de los retos del año que viene es financiero. pero prevemos un presupuesto deficitario para 2023. Esto se debe a varios factores: La caída del mercado ha afectado a nuestros ingresos por inversiones. La inflación ha afectado a todo, desde nuestros gastos de calefacción hasta el material de oficina. No podemos hacer recortes profundos en programas o personal sin afectar negativamente nuestra capacidad de ministrar eficazmente al pueblo de Dios. En su lugar, tenemos que centrarnos en los ingresos. Tenemos que buscar formas nuevas y diferentes de recaudar fondos. ¿Significa eso añadir una serie de eventos más pequeños? ¿O una cuarta gran recaudación de fondos? ¿Significa eso solicitar promesas adicionales y medios de apoyo financiero?".

"El aumento de los gastos operativos y el hecho de que las promesas de contribución se mantuvieran relativamente estables respecto a 2021 brindaron la oportunidad de comunicar mejor las necesidades e incorporar más donaciones intencionadas. Esto, junto con el mantenimiento de gastos más bajos de lo previsto, permitió un saldo positivo al final del año que fomentó un espíritu de aliento donde había habido ansiedad."

Si tiene más preguntas sobre los datos, el análisis o los resultados, póngase en contacto con Taylor Hartson en thartson@nd.edu.